

# Confusión en la mar

La mar... Parece que allí no te va a pasar nada, pero ya te digo yo que no es así. La mar es peligrosa, misteriosa, azulosa y cristalina... Hay de todo. Yo conozco a peces, tiburones, peces, orcas, peces, narvales... ¿He dicho peces? Bueno, yo lo repito por si las moscas... Aunque he de añadir que esas, bajo la mar, no sobreviven.

Lo único malo es que, vayas a dónde vayas, no pasas de las algas, del coral o de los peces... Para comer, porque hay muchas más cosas. Hay tiburones, orcas, peces... Y hay cosas que nadie se espera encontrar. En la mar hay... ¡Agua!

Cuando me enteré, no pude responder. Neptuno, que me quedé patidifuso. Y cómo no, hay listillos que creen que lo saben todo sobre la mar. Fijaos en Bob Esponja. Fuego bajo el agua. ¡Uh, mira tío! ¡Hay fuego en el agua! ¡Hay agua en el agua! Pues yo creía en sus creadores, hasta el día en el que me enteré que hay agua en la mar. El momento en el que me lo dijeron me quedé como... ¡Por Neptuno!

Y ahora me he puesto a leer y por fin me doy cuenta de que no soy tonto y que el hecho de no leer es porque la tinta se corre por culpa del agua. ¡Os la coméis, Dada y Caca! ¡Ah, que es Aca! Bueno, creo que Caca te pega más.

Yo me llamo Pep y cuando vivía en el infierno de los peces era guarda de Iberdrola o algo así. Mi mujer se llama Marshall... Perdón, quise decir Mar Sal. Qué también vaya nombre, pero con esa cara y ese cuerpazo de "top model" quién no se va con ella... Me visita todos los días y hacemos cosas a las que ella llama conversación. Me recuerda a los zapatos y su marca. Sí, "Converse".

A veces los cangrejos de la orilla charlan conmigo, pero no se les oye nada con esto de que no paran de hacer "clac, clac" con las pinzas. A mi amigo Eugene le solté una de palabrotas... Se fue a avisar a su madre y todo... Yo le llamé inmaduro, que si a los 60 años no se puede depender de Mamá Cangrejo... ¡Y se enojó, cogió la arena, construyó una casa, construyó una puerta, cogió la puerta y se marchó!

Consejo: No choques los cinco con nadie. Los cangrejos te la parten, los pulpos se hacen de querer y los calamares deben ser racistas o algo, porque eso de ponerte negro no lo veo ni medio normal... Después están los tiburones.

Hay un grupito de tiburones en especial que se las trae. Está el jefazo, el más violento de la pandilla que roba dinero a los buenos. Después el de las películas. Lloro viendo Titanic, diciendo que su bisabuelo iba a morderlo y se chocó contra un trozo de hielo gigantesco... Y tiene prisa continuamente. Y yo le digo: Yo entiendo que tu novia sea un personaje importante en Tiburón, pero insisto en que la película está grabada. Y después, el pelicularo. ¿Una ola? Nah, lesionado para toda la vida. Hablamos de una ola de 2 centímetros. ¡Imagínate el día en el que vino una ola decente...! No podía faltar el listillo, que se cree que por saberse la biología y la filología marina es el más listo de la clase. ¡Pues yo me sé toda la plantilla del Marino F.C,

que conste! Bueno y de su más acérrimo rival también, el famoso Océánico C.F. Y la del tercer club más famoso, el S.D Riachuelo y su filial, el S.D Lago.

Después, el tecnológico. ¡Tiene un móvil que se muere en el agua! Qué inventos... Después, el cuerdo del grupo. Cuerdo porque es músico de cuerda. Deja sordo a todos. ¡Ah, me dejaba el C.D Lluvia! ¿Por dónde iba? ¡Ah, sí! El frío. Tiene una personalidad tan atrapante...

Nos deja helados con sus respuestas. Le encantan los granizados y el invierno le viene dando igual, porque está constipado de nacimiento. Una corriente, dice... El mocososo es otro de sus miembros más reconocidos, aunque es obvio por qué. El Cuchillos es cocinero. Cocina un salmoncito más rico... ¡Y no es salmonicidio, que conste! Que, ¿Qué es el salmonicidio? Homicidio es matar a un hombre, ¿no? El Destripador es médico. Normalmente el Cuchillos nos envenena, pero ahí está el Destripador. Y luego, Honorato. Si el Cuchillos falla y el Destripador también, Honorato está pendiente. Es un alivio. Nos guarda las mejores tumbas del fondo del océano. Y después, Parco. Cuando hay Overbooking en el fondo del mar, Parco nos traslada a un lugar mejor.

Estamos muy cómodos ahí, en Pescadería Carencio, regentada por Carencio y su hijo, Prudencio, que se encarga de soltar los peces pochos a la basura. La mayoría de las veces cae al agua, pero eso ya es cosa suya. Carencio carece de voluntad propia. Recibe órdenes de su mujer Rosa, que trabaja en la floristería junto con su madre, Hortensia, y su hermana pequeña, Amapola.

Poco más allá está la carnicería, regentada por Carna (de Carnacio), gran amante de los animales, que cuida a su lobo herbívoro y a sus tres murciélagos hartos de sangre. ¡Uy, si todavía me dejo al Potable F.C! Si es que tengo una memoria...

También hay una cafetería, regentada por un tío con malos humos que duerme en la chimenea y por Tilo, amante de las tilas bien cargadas.

Y Choco se encarga de la chocolatería. Se llama Choco porque... Ah, que ya lo sabéis. Yo tardé bastante en averiguarlo. Lo que ocurre es que nació en Madrid, se trasladó a un pueblo en las montañas con su prima Heidi y su abuelo... Bueno, que se rodeó de perros adictos al chocolate y él se volvió adicto también. Muy curioso.

La bollería la regentan Gocho y Miguelón. Sus historias molan. Gocho pesa 400 kilos, pero es muy útil si se presenta una guerra. Está demostrado que aguanta un balazo o incluso dos en perfecto estado. Miguelón llegó al barrio perteneciendo al peso pluma de ave recién nacida con vigorexia de boxeo y no le aceptaban en ningún sitio. Que si Miguelín no valía, que si... Gocho, que por aquel entonces pesaba sólo 370 kilos, le contrató. El resto ya es historia.

La peluquería la regenta Eduardo. Tiene un apodo bastante curioso... Ay... Bueno, lo mejor es que no utiliza tijeras. Deja a todos limpios como una patena gracias a Abdu. Lo de limpios como una patena es ironía. De lavar el pelo se encargan Pos e Idón, dos hermanos cuanto menos curiosos con un súper garrote con poderes mágicos. Que si es un Dios, que si... Y Eduardo les amenaza con su mano. ¡Si me acordara del mote!

La retoucherie es regentada por Fresa, Lavanda, Mora, Ciruela, Uva y Frank. Las 5 primeras son hermanas y se encargan de la perfumería, retocado y venta. Frank vivía en un castillo con un doctor muy loco, muy loco que quería cortarle la cabeza (y no te digo que no lo consiguiera) y prefiere que nadie le vea. Dicen que es muy feo y que parece un monstruo, pero se encarga de los arreglos y de la compra por Internet de materiales.

La tienda de música tiene hasta un apartado para peces, especialmente visitado por Cuerdo. Resulta que el jefe de ese sitio, Maldeolla, es su primo. Aparte de ese sitio especial para peces, hay uno para perros, regentado por uno muy gracioso, de pelaje blanco... ¿Cómo se llama? Ya me acordaré. Stradi es el jefe de todo el garito. Fue estraditado... Perdón, extraditado por Verdadero, muy franco con sus respuestas, de España. Ya volvió.

Pedi Cita es el médico (que ya les vale a sus padres, que ya el apellido se las trae como para ponerle ese nombre) aunque originalmente se llamaba Pedro. Era tan pedorro que le cambiaron el nombre.

El psicólogo se llama Manico. Todo el rato diciendo ``mio'' y la gente que le dice ``es mía'' y él lo niega. Hace una gracia...

El supermercado es muy grande. Debían de sobrarles pisos, porque poner 3 pisos expresamente para vender piedras... Pero vamos, que venden de todo. Me da grima porque hay peces, pero está bien. También tienen secciones de estimulantes y una sección expresamente para vender terreno del supermercado a precios muy... muy... dejémoslo en precios.

Brillante regenta la tienda de bombillas. No tiene muchas luces, ¿sabes?

Ferro regenta la ferretería. Es duro de roer, como todo el material que vende en general.

El dueño de la tienda de vehículos tiene tantos coches como nubes el cielo. Lo mejor de todo es que va en autobús. ``Cuidar el medio ambiente''. Ya, ya.

El de la autoescuela no tiene carnet de conducir. Lo perdió en el examen práctico de un alumno. Lo perdió en el circuito. La limpiadora lo debió tirar a la basura o algo. Pero claro, como es el único que trabaja allí...

Servicios de limpieza S.A es regentado por Pulcro y Taz. Pulcro se sabe dónde deja las cosas Taz y sabe organizarlo, así que Taz lo desordena a su manera y Pulcro hace el resto.

El ayuntamiento está vigilado por un par de tipajos con gafas de sol negras y una pistola... Que en realidad son estatuas muy bien logradas. Dentro, el alcalde se encarga del papeleo. Sí, porque también regenta ``Talárbol'', empresa dedicada a talar árboles. Bueno, aprovecha el trabajo para obtener papel blanco y poder aparentar estar ocupado y no hacer nada.

Restaurantes Julio ``Mi restaurante es el tuyo'' son los más famosos del barrio. Su especialidad es el arroz con detalles animales y elementos verdes. Por si vienen los de la estrella

Michelín, que no, pero bueno, sirven raspa de pescado, buena para el intestino. Todos sus platos llevan eslogan.

Carne de vacuno ``Por si practicas sumo'', Carne de Vacuno ligera ``y de postre una pera'' o Ensalada de tomate ``Vence a los del karáte'' son algunos de sus eslóganes sin sentido.

Sonido Acústico es regentado por Tapia. Se llama Manolo, pero es que es sordo. Cuando se le dice ``eres sordo'' y él te lee los labios te contesta ``como una tapia''. De ahí su apodo.

Tienda de Deportes Manolo es la más reconocida de las tiendas de deportes. Manolo está siempre de mal humor, pero en el fondo es majo. Manolo es un amargado, o al menos eso dice su hija, Paula.

Y Paula es la camarera de ``Bar Manolo'' donde retoman a las clásicas rimas. Empezando por la Cerveza ``Te duele la cabeza'', las frituras ``puras para los curas'' y terminando por unos rebozados ``Al azar con los dados''. Te da una risa...

Bueno, que en general el barrio está bastante bien. Resolveré la incógnita. Soy... bueno... Soy el viento. Me sumerjo en el agua para ver a los peces y salgo de él rápidamente. Morí hace tiempo, y puedo renacer a placer para ver a mis amigos. Yo tuve un don, el de hablar con los animales... ¿Me sé explicar? Espero que sí. Es una historia tan confusa... No sé cómo lo hago, pero... Déjalo.

¿Te apetece una casita en el barrio? Pues llama al siguiente número... Ah, ¿no lo doy? ¿Entonces cómo pretendes que...? Ah. Sí. Ya. ¿Y todavía te preguntas por qué he llamado a este artículo ``Confusión en la mar''? ¿Va en serio?